

## Querida

Joan Manuel Serrat

Disculpe que insista, querida  
pero es imprescindible su colaboración,  
para saber dónde se me ha perdido  
la muchacha que hace un rato  
estaba aquí conmigo  
echando aceite en mi lamparilla,  
tratándome como a uno de la familia.

No sabe con cuánto mimo  
cuida esas cosas que usted tanto desprecia en mi.  
Vea mis dedos desde que no la toco  
menguando entre mis propias manos poco a poco.  
Me vienen anchos los pantalones,  
hablo solo y sufro alucinaciones.

¿Le importaría darse la vuelta?  
Déjeme verla de frente,  
póngase aquí en la luz junto a la puerta.  
¡Se le parece tanto físicamente!

Y avíseme si volviera,  
no es por capricho,  
le juré amor eterno y no quisiera  
quedar en entredicho.

Y parece todo tan fácil  
como extender la mano,  
y es tan lejano  
y tan frágil,  
que estoy tentado a emprender hoy mismo  
un curso acelerado de transformismo.

Esconda las uñas, querida,  
no soy el enemigo,  
no es ésa mi intención.  
Sólo sospecho que es usted quien esconde  
contra su voluntad  
algo que me corresponde.  
Póngale fin a ese disparate,  
vengo dispuesto a negociar el rescate.

¿Le importaría que eche un vistazo  
por sus intimidades,  
que me dé un chapuzón entre sus brazos  
prescindiendo de las formalidades?

Avíseme si volviera,  
no es por capricho,  
le juré amor eterno y no quisiera  
quedar en entredicho